

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1295 · DOMINGO 12 DE JULIO DE 2026

Paga el precio de la perseverancia

«Y no nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo, si no nos cansamos, segaremos.»

POR MATTHEW HAGEE

— GÁLATAS 6:9

Para desarrollar la capacidad de perseverar, hay dos ingredientes reales que necesitarás: disciplina y deber.

Son los componentes indispensables en una vida a prueba de destrucción y no se puede tener uno sin los otros dos. Por ejemplo, jamás podrás cumplir tu deber en la vida sin disciplina, ni podrás disciplinarte a menos que tengas devoción por algo que sea más grande que tú. Veamos primero la disciplina.

La disciplina. El ser humano es adicto al control. Y a decir verdad, de todas las cosas que hemos aprendido a controlar, lo que más fuera de control está somos nosotros mismos.

Nuestra crisis económica nacional es resultado del gasto particular descontrolado. Muchos de los problemas físicos que afectan nuestra salud son resultado de hábitos personales sin control. A menudo, muchas de las dificultades que enfrentamos en nuestras relaciones son

producto de emociones y respuestas descontroladas por parte de una persona.

Es Dios quien en verdad está al mando de todas las cosas. Él es el propietario, y nosotros los administradores. Siendo este el caso, la disciplina es la forma en que nos administramos a nosotros mismos. Y es el fundamento de la perseverancia. Sin disciplina uno puede tener momentos de alto rendimiento y estabilidad, pero no podrá mantenerlos. Porque su vida estará definida por la incongruencia.

La disciplina es el muro que divide a los talentosos de los tenaces. El talento puede llevarnos a la cima, pero es la disciplina tenaz lo que nos

mantendrá allí. Es ese fuego que arde dentro, y que no se apaga, negándose dejarnos.

Hay cantidad de personas talentosas en el mundo, pero son pocas las que tienen disciplina para administrarse a sí mismas. ¿Cuántas veces vemos en el noticiero alguna historia sobre el «Señor Éxito» o la «Señora Éxito», que caen de su pedestal? Y eso sucede no porque les hayan traicionado sus talentos. Se han traicionado a sí mismos. Tuvieron talento para llegar, pero les faltó disciplina para mantenerse allí.

Proverbios 25:28 nos recuerda: «Como ciudad invadida y sin murallas es el hombre que no domina su espíritu». Incluso, habiendo enorme potencial y recursos en una ciudad, si no hay muros — mecanismos de control — todo acaba mal.

El deber.

Deber es una palabra que, por lo general, se aplica a los oficiales que responden a una autoridad y cuya obligación es cumplir alguna tarea.

A menudo, oímos hablar del deber en relación a actos de

heroísmo por parte de personas que no pensaron en su bienestar sino en lo que tenían que hacer: en el deber.

Deber no es lo que *queremos* hacer, sino aquello que *debemos* hacer. Si piensas que podrás cumplir con tu deber sin disciplina, te deseo suerte. La necesitarás. El deber es tu servicio y tu función en pro de los demás.

Samuel, el profeta del Antiguo Testamento que ungió a Saúl y David como reyes de Israel, entendía el significado del deber. Como profeta, era responsable de representar la palabra del Señor ante el pueblo y al pueblo ante Dios.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Que Dios bendiga tu hogar

Nos da mucho gusto tu presencia esta mañana en el grupo La Vid. Deseamos que Dios bendiga tu hogar con salud, paz y sustento.

Permanezcamos en el Señor

Dios nos pide que permanezcamos en Él, obedientes a su Palabra, constantes en la oración y siempre firmes en el propósito para el cual Él nos llamó desde su gloria eterna. «Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho» (Juan 15:7).

Demos testimonio

Seamos de bendición para otras personas al compartirles lo que Dios ha hecho en nuestra vida.

ORACIONES
CON PODER

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Del Viñador

Créele a Dios

«Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo, echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.»

— 1 PEDRO 5:6-7

No vale la pena preocuparse por cosas que tal vez no acontezcan, ni llorar por lo que ya pasó. No vale la pena pelear por lo inevitable, o sufrir por lo que a nuestro parecer no tiene solución. Hacerlo nos hace perder tiempo, retrasa nuestro caminar por la vida, nos llena de ansiedad. Y ansiosos o desesperados, no podemos hacer la voluntad de Dios, porque para eso tenemos que confiar en que Él tiene cuidado de nosotros.

La ansiedad, ese estado de agitación e inquietud que nos roba la paz, nos da carga emocional y nos puede destruir lentamente.

En un momento en que los apóstoles se encontraban solos en altamar, se encontraron en medio de un viento contrario, y Jesús caminó sobre las aguas y los alcanzó. Ellos se asustaron, pues pensaban que Jesús era un fantasma, mas Él les dijo: «Tened ánimo, soy Yo; no temáis» (Mateo 14:27). Y es así: cuando estamos ansiosos, vemos fantasmas donde no los hay; todo lo vemos sombrío y nos impide pensar con claridad. Jesús pedía eso: «No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí» (Juan 14:1). Hay un gran abismo entre creer en Dios y creerle a Dios.

La ansiedad nos trae tropiezos, pues en nuestra desesperación tomamos decisiones equivocadas que nos alejan de los planes de Dios. En momentos en los que hay ansiedad en nuestras vidas, debemos ser como los niños que corren a refugiarse en los brazos de su madre, en los brazos de quien los haga sentirse seguros, amados, protegidos.

Corre a los brazos de Cristo. No hay lugar más seguro donde puedas encontrar refugio, seguridad y amor. Sus brazos siempre estarán listos para recibirte y calmar tu ansiedad.

AUNQUE LA HIGUERA NO ECHE BROTES,
NI HAYA FRUTO EN LAS VIÑAS; AUNQUE
FALTE EL PRODUCTO DEL OLIVO, Y LOS
CAMPOS NO PRODUZCAN ALIMENTO;
AUNQUE FALTEN LAS OVEJAS DEL APRISCO,
Y NO HAYA VACAS EN LOS ESTABLOS, CON
TODO YO ME ALEGRARÉ EN EL SEÑOR,
Y ME REGOCIJARÉ EN EL DIOS DE MI
SALVACIÓN.

—HABACUC 3:17-18

Paga el precio de la perseverancia

Continúa de la Pág. 1

Antes de que Israel tuviera rey, Dios era soberano de la nación.

Eso significaba que si el pueblo quería comunicarse con Dios, o Él tenía algo que decirle al pueblo, iban y hablaban con Samuel. Nada sencilla la tarea.

Un día, los hijos de Israel decidieron que ya no querían más ese sistema de liderazgo sobrenatural y que deseaban ser como el resto del mundo, que tenía rey.

Así que, en cierto sentido puede decirse que fueron a donde se encontraba Samuel y le dijeron de manera indirecta: «Estás despedido».

Claro está que eso molestó a Samuel, por lo que habló con Dios. El Señor le dijo a Samuel: «Escucha la voz del pueblo en cuanto a todo lo que te digan, pues no te han desechado a ti, sino que me han desechado a mí para que no sea rey sobre ellos» (1 Samuel 8:7). Mi traducción sería: «No te preocupes Samuel. ¡Me despidieron a mí, no a ti!».

No sé qué pensarás tú, pero creo que yo no habría tenido la osadía de decirle a Dios que su pueblo ¡lo había despedido! Y lo más asombroso es la respuesta de Samuel a los hijos de Israel. En vez de decirles: «Bien, han despedido a Dios. Si han acabado con Él, han acabado conmigo, así que yo tampoco quiero saber nada de ustedes. Buena suerte; de buena me he librado», Samuel les dijo: «Y en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque contra el Señor cesando de orar por vosotros, antes bien, os instruiré en el camino bueno y recto» (1 Samuel 12:23).

Samuel se negó a considerarse despedido. Les dijo: «Es mi deber, aunque ustedes me rechacen». Eso es perseverancia. Eso es disciplina. Eso es grandeza en acción.

Cuando parece que la vida se derrumba en todos los aspectos, aplica la cualidad de la perseverancia a tu situación y, finalmente, no serás destruido. Serás vencedor. «El que persevera hasta el fin, ese será salvo» (Mateo 24:13).

.....

LA VID
NUEVO ÁLBUM
ES TU GRACIA
EN VIVO
¡Ya disponible!
Spotify Apple Music



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
Se reanuda el 11 de agosto

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
Se reanuda el 13 de agosto

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
Se reanuda el 21 de agosto
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354